

CRISIS 2: ECONOMÍA

DESAFÍO

CRECIMIENTO DINÁMICO Y SOSTENIBLE APUNTALADO POR NUESTRAS RIQUEZAS NATURALES

Concesiones, mayor eficiencia en materia
de permisos y fomento a la innovación



Trabas, tensiones y percepciones instaladas

Solo es posible pensar en **desarrollo** si quienes planean invertir gozan de **certeza jurídica** y, al mismo tiempo, existe un **piso de legitimación social** sujeto a:

- **Estándares de sostenibilidad exigentes.**
- **Aportes al fisco proporcionales** al tamaño de las oportunidades otorgadas por el Estado que las acoge.

En lo referido a la **propiedad de los recursos naturales y el rol del Estado**, buena parte del debate transita entre **dos extremos**:

- En una esquina están aquellos que sostienen que **sólo el Estado puede administrar estos bienes**, y que a lo mucho corresponde invitar a privados como socios minoritarios.
- En la otra esquina, quienes arguyen que las **concesiones o derechos de uso de bienes comunes** como el agua, los minerales o la superficie del mar **no debieran admitir intervenciones regulatorias**, tales como **royalties, estándares de sostenibilidad, causales de caducidad o límites temporales**, pues están protegidas por el **derecho de propiedad**.

En cuanto al **valor agregado**, encontramos también una percepción dicotómica entre **dos posiciones extremas**:

- De un lado están quienes sostienen que lo único que hemos hecho a lo largo de nuestra historia económica es exportar **“palos, piedras y frutas”**. A juicio de quienes militan en este bando, venimos **despilfarrando sistemáticamente nuestros recursos** a causa de sub-aprovechamientos. Así, **Chile sería una economía sofisticada** solo en la medida que venda **baterías de ion de litio o autos eléctricos** en vez de **carbonato de litio**, como ocurre hoy.
- En la otra esquina están quienes **no prestan atención alguna a estrategias de largo plazo** y solo procuran vender a buen precio hoy, sin interés en sofisticar la producción ni en un **rol del Estado como generador de incentivos**. Para ellos, **no hay ninguna decisión estratégica** que podamos tomar como país, pues es el **mercado y sus actores racionales** quienes determinarán cómo y en qué invertir.

Un **análisis ponderado** requiere reconocer que **cada caso es diferente**. Es vital **identificar y luego aprovechar** aquellas actividades que **generan mayor valor agregado**, pero **no necesariamente** son las que se emplazan más cerca del producto final (**“aguas abajo”**), sino que muchas veces se pueden producir **altos niveles de valor agregado en los mismos procesos productivos (“aguas arriba”)**.

Por último, también encontramos dos posiciones opuestas en lo referido al impacto ambiental asociado a la economía de recursos naturales.

- En un extremo encontramos, cada vez con mayor frecuencia, personas y agrupaciones que entienden toda iniciativa asociada a los **recursos naturales** como una que necesariamente depreda y es indeseable. Para ellos no hay beneficios sociales ni medidas de mitigación que permitan tolerar siquiera el riesgo de un impacto ambiental, y por lo tanto, la única estrategia legítima es la **oposición a rajatabla**. Dentro de este grupo, hay quienes incluso plantean el **decrecimiento** como camino a seguir.
- Existen otros que ven las **exigencias ambientales** en esencia como un obstáculo al desarrollo, cual molestia que ojalá se pudiese driblar sin que nadie se enterase. Para ellos, todo estándar ambiental es un sinsentido, y todo proceso de autorización es burocracia innecesaria.
- Sin embargo, no es posible enfrentar algunos de los desafíos ambientales más acuciantes de la humanidad, en particular el **cambio climático**, sin aumentos sustanciales en la provisión de ciertos recursos, como cobre, litio, hierro, madera y alimentos del mar y la tierra. Al mismo tiempo, se requiere de cambios profundos en la forma en que muchas industrias producen, y el mayor desarrollo de la **normativa ambiental** ha permitido evitar daños irreparables a la biodiversidad y a comunidades aledañas a proyectos de gran envergadura. En Chile, a diferencia de otros países que experimentan grandes tensiones en torno al cuidado de la naturaleza y el aprovechamiento de sus ventajas comparativas, los desafíos de adaptación al cambio climático y de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero son funcionales a nuestro **desarrollo económico**. En nuestro caso, no estamos ante la disyuntiva entre crecer o reducir emisiones. El proceso de transitar a una **matriz energética renovable, a la electromovilidad y a una alimentación menos contaminante** puede y debe generar crecimiento económico, empleo y fortalecer a las regiones del país.

Algunos antecedentes y datos

- Chile es especialmente fuerte en áreas asociadas a **recursos naturales**. Por azar nos tocó el **30% de las reservas mundiales de cobre** y las de litio de mejor calidad. Por esas cosas del destino, el desierto de Atacama posee la mejor **radiación solar** del mundo entero, y Magallanes es una de las zonas donde el **viento sopla de forma más sostenida**. Las plantaciones forestales maduran a una velocidad inusual, y la **Patagonia chilena** es una de las pocas grandes áreas de fiordos de aguas tranquilas que no se congelan en invierno, que es exactamente lo que requiere la acuicultura.
- Contamos con **miles de kilómetros de costa** aptas para la **desalación de agua marina** y aptitud para explotar otras fuentes de **energías renovables no convencionales** como las **“tierras raras”** o el **hidrógeno verde**.
- Sin embargo, las **concesiones acuícolas** se encuentran estancadas desde el año **2017** y la industria está en constante roce con las autoridades de turno. No podemos obviar que el **desafío del cambio climático** y la **transición alimenticia** que enfrentamos requiere de **nuevas fuentes proteicas**, de generación masiva y baja huella ambiental. En ese sentido, la **salmonicultura patagónica** puede adquirir un rol importante, pero si no se toman medidas para fomentar esta industria de manera **sostenible**, la posición de **segundo productor mundial** podría verse en riesgo.
- A su vez, el proceso de **obtención de permisos** para nuevos proyectos de inversión en el área de recursos naturales es cada vez más incierto y lento. El **Observatorio de Productividad de la CPC** catastraba a enero de **2024** un total de **199 proyectos de inversión** ingresados al **SEIA** que acabaron en tribunales ambientales, por un monto de **US\$ 57.536 millones**.
- Del total de **170 causas con sentencia** en primera instancia en algún tribunal ambiental, el tiempo transcurrido entre el ingreso y la sentencia es de **393 días corridos en promedio**. En caso de que se presente un **recurso de casación ante la Corte Suprema**, el lapso se extiende en un promedio de **378 días corridos adicionales**.
- En ciertos casos, **conciliar conservación y desarrollo** parece una tarea casi inalcanzable. La omisión de **seis especímenes de naranjillo** en el estudio de impacto ambiental respectivo frustró un cuantioso proyecto de **tierras raras en Biobío**, en lugar de consensuar algún mecanismo de traslado. En **Magallanes**, el proyecto de **hidrógeno verde Faro del Sur**, por un total de **325 MW de generación renovable y US\$ 500 millones de inversión**, fue retirado temporalmente por sus titulares, **HIF y Enel Green Power**, por **exigencias inusuales** respecto a las **rutas de migración de aves**. Mientras nuestro país impone estas exigencias para el desarrollo de tecnologías clave para combatir el cambio climático, **BP anunció en Australia una inversión de US\$ 36 mil millones** para producir **1,6 millones de toneladas de hidrógeno verde**.

- Previo a la dramática temporada de incendios del verano del '23, el **INFOR** contabilizaba entre **el Maule y Los Lagos 810.000 hectáreas con vocación forestal** que carecen de uso agrícola, bosque nativo y títulos de merced, equivalente a **10.100 veces el Parque O'Higgins**. Tras los siniestros del año pasado, esa cifra aumentó aún más.
- Otro ejemplo que evidencia la gigantesca oportunidad que hemos **subaprovechado** es el del **litio**. Los salares del norte chileno poseen las **mejores condiciones naturales del mundo**, pero debido a una **regulación anacrónica** que impide su concesión, como todos los otros minerales en Chile o como el litio en todos los otros distritos mineros del mundo, **Chile perdió el liderato** que ostentaba hasta mediados de la década pasada. **Fuimos desplazados por Australia**, un país con condiciones tan inferiores a las nuestras que **cada tonelada producida exige emitir siete veces más gases de efecto invernadero**.